

Clases sociales y renovación del estado en el contexto de la “revolución ciudadana”¹

Thomas Chiasson Lebel²

Resumen: Esta propuesta de investigación aborda la dificultad de hacer un balance crítico del proyecto de desarrollo del gobierno de Rafael Correa, tomando en cuenta que la proposición del *sumak kawsay* pretende ser novedosa. Por lo tanto, este ejercicio supone el reto de esgrimir un punto de vista que no reproduce los anteriores marcos de referencias que son justamente los que pretende superar el *sumak kawsay*, sin tampoco centrar el debate sobre lo que sería el ‘verdadero’ *sumak kawsay*. La presente propuesta propone hacerlo mediante un análisis de economía política con enfoque en las transformaciones de las relaciones de poder entre las clases sociales, sin caer en el determinismo de deducir las posiciones de clase desde su única posición económica. Tal análisis conlleva a varias hipótesis de trabajo. Primeramente, que el Gobierno de Correa no es el resultado de una victoria de las clases populares, sino que surge en un momento de debilidad tanto de éstas como de la burguesía del país, esta última incluso dividida por aspectos notablemente regionales. El artículo contempla después la hipótesis de interpretar la transformación del Estado como una recuperación de su autonomía relativa que tiene por efecto el debilitamiento de las clases populares, mientras al mismo tiempo se reestructuran las organizaciones de la burguesía.

Palabras Claves: Ecuador; Proyecto de desarrollo; *sumak kawsay*; Economía política; Clases sociales; Estado.

Abstract: This research proposal discusses the challenge of producing a critical analysis of Rafael Correa’s development model. Itsumakkawsay (SK) proposal pretends to be new, thus implies the necessity of finding a vantage point which does not reproduce the elements that SK rejects from previous theoretical framework, without nonetheless centering the debate on what should the “real” *sumak kawsay* be. This paper proposes an attempt to do so by using tools of political economy with a specific focus on the transformation of the balance of power between social classes, without the kind of determinism that would lead to deduce the class positions from their economic situation. Such analysis leads to various hypotheses. First, it proposes that the Correa government is not the result or an achievement of popular classes. It rather emerged in a period of weakness both of the popular classes and of the Ecuadorian bourgeoisie, this later being divided along various lines, notably a regional one. It then presents the hypothesis that the transformation of the state should be seen as a recuperation of the state’s relative autonomy, which in effect produces a weakening of popular classes, while the bourgeoisie’s organization are restructuring themselves.

Key words: Ecuador, Development project; *sumak kawsay*, political economy, social classes, State.

JEL: 054P16

1 Quiero agradecer a Francisco Muñoz y Viviana Patroni por sus comentarios sobre la versión inicial de este texto, y a Santiago García Álvarez para una revisión lingüística. Fueron sumamente importantes para mejorar y afinar las ideas aquí presentadas. Sin embargo, el artículo expresa mi punto de vista y no les compromete.

2 Estudiante de Doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de York (Toronto-Canadá), investigador asociado al Centro de investigación sobre América latina y el Caribe de la misma universidad (CERLAC). Una parte de la investigación para este artículo fue realizada con el título de investigador visitante de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Sede Ecuador.

Preámbulo:

Este artículo es el resultado de una adaptación de una propuesta de trabajo hecha para un grupo de investigación de la Universidad Central del Ecuador³. Presenta algunas consideraciones teóricas, hipótesis de trabajo y resultados parciales de un proceso de investigación y análisis en curso. Por lo tanto, este texto es el inicio de una reflexión investigativa más que su resolución. Sin embargo, pretende presentar elementos de contribución a un debate constructivo sobre las preguntas planteadas.

Introducción:

El desafío que representa la realización de un balance crítico del gobierno dirigido por Rafael Correa no es pequeño. El discurso gubernamental, que enfatiza el tema de la revolución ciudadana, tratando de arrimarlo a los conceptos de *sumak kawsay* y de buen vivir⁴, por si solo podría ser un punto de partida para el análisis. Sin embargo, el discurso puede tener una distancia considerable con los hechos o con la práctica política del gobierno.

La cantidad de políticas adoptadas desde la victoria del candidato Correa es otro elemento, que sin ser obstáculo de naturaleza insuperable, presenta dificultades importantes. Una de ellas reside justamente en un elemento discursivo que tiene impacto sobre la manera de concebir las realizaciones políticas: con la propuesta del *sumak kawsay*-buen vivir, el gobierno pretende construir un modelo de desarrollo distinto⁵. Este aspecto resulta problemático en la medida que permite en cualquier momento desacreditar un balance acusándole de parcialidad o de tener el sesgo de un punto de observación que no conviene a un proceso de naturaleza diferente.

La solución simple puede ser utilizar la definición del *sumak kawsay*-buen vivir tal como aparece en los documentos oficiales para medir su realización. Sin embargo, se puede argumentar que existen discrepancias entre lo que se entiende por “buen vivir” en los varios documentos del gobierno, como entre la Constitución, que no define claramente el significado de dicha palabra, y el Plan nacional para el Buen Vivir⁶, que propone una definición bastante larga. Más aún, hay actores que disputan la definición del concepto de buen vivir, tales como Acosta y Gudynas:

-
- 3 El Proyecto tiene por largo título : Balance Crítico del Gobierno de Rafael Correa: Forma de Estado, Régimen Político, Desempeño Económico y *Sumak Kawsay* o Buen Vivir. Periodo 2007-2013.
 - 4 Los conceptos de *sumak kawsay* y de buen vivir siendo presentados de vez en cuando como conceptos equivalente (por ejemplo en el preámbulo de la constitución), otras veces como conceptos en tensiones, indica que son objeto de un debate político sobre la vía a seguir para cumplir el deseo de hacer un modelo de desarrollo distinto.
 - 5 Para comprobar esta voluntad de hacer algo nuevo, basta revisar el Plan Nacional para el Buen Vivir que se presenta como una voluntad de cambiar el paradigma de desarrollo. El Título del capítulo 3 es “Un cambio de paradigma: del desarrollo al Buen Vivir” y del capítulo 5: “Hacia un nuevo modo de generación de riqueza y (re)distribución para el Buen Vivir”. Ver: Consejo Nacional de Planificación, República del Ecuador. 2009. Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES, 2009.
 - 6 Consejo Nacional de Planificación, República del Ecuador. 2009. Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES, 2009.

El Buen Vivir, [...], es un concepto en construcción, bajo distintas confluencias que van desde aquellas promovidas desde la reflexión académica a las prácticas de los movimientos sociales⁷.

En esta definición, los mencionados autores, incluso uno de ellos que fue candidato presidencial para las elecciones de febrero de 2013, desplazan el centro de la reflexión sobre el *sumak kawsay* para desestatizarla y vincularla más directamente con los movimientos sociales. ¿Como hacer un balance sin caer en la trampa de solo pelear sobre lo que debería ser el "verdadero" significado del concepto de *sumak kawsay*-buen vivir?

Esta situación discursiva plantea el problema de la normatividad del análisis, que afecta cualquier intento de analizar los logros o incoherencias del proyecto. Este problema de normatividad es justamente la traba que afectó al campo de las teorías del desarrollo desde mediados de los ochentas, y causó una "crisis". Tanto las perspectivas del desarrollo humano⁸, de las capacidades humanas⁹, o posmodernas-posdesarrollistas¹⁰ criticaron el desarrollo para su normatividad demasiado importante o mal ubicada¹¹. Para resumirlo de manera muy agresiva, se decía que las teorías del desarrollo tenían una visión teleológica del desarrollo que buscaba producir industrialización y crecimiento económico con poca consideración para las consecuencias de este sobre los seres humanos y la naturaleza.

Esta visión del desarrollo perpetuaría la colonialidad del saber, es decir, que prevalezca una visión del objetivo del desarrollo inspirado por la estructura de las sociedades del "occidente" sin consideraciones para las otras cosmovisiones existente. No es casual en este contexto que el *sumak kawsay* se presenta como una respuesta a esta crisis de las teorías del desarrollo¹², asumiendo plenamente su normatividad u objetivo como diferente a las "visiones anteriores del desarrollo". Entonces, hacer un balance para tratar de evitar las acusaciones de parcialidad o de normatividad errónea resulta difícil, porque incluye el desafío de elegir el punto de vista que permite evitar las trampas de la mala normatividad.

En este contexto, para alejarse del problema de la normatividad del análisis, formulamos que un acercamiento al desafío de hacer un balance crítico del gobierno de Rafael Correa debe tomar una vía alternativa. Para desarrollar esta vía proponemos utilizar algunos senderos ya balizados por el campo de la economía política aplicada a las cuestiones de desarrollo. En este campo creció un interés renovado por el estudio

7 Gudyas, Eduardo, Alberto Acosta. 2012. « La Renovación de la crítica al desarrollo y el Buen Vivir como alternativas ». La línea de Fuego. <http://lalineadefuego.info/2012/03/30/la-renovacion-de-la-critica-al-desarrollo-y-el-buen-vivir-como-alternativa-por-eduardo-gudyas-and-alberto-acosta/> (Consulté le juin 1, 2012).

8 Sen, Amartya Kumar. 1999. *Development as freedom*. Anchor books.

9 Nussbaum, Martha C. 2000. *Women and human development: the capabilities approach*. Cambridge University Press.

10 Escobar, Arturo. 1995. *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press.

11 Ver por ejemplo esta frase de Shurmann que sintetiza las dificultades del campo de los estudios del desarrollo : However, and I am now getting to the second factor responsible for the unease, all those different answers would have a common denominator and that is that the object of development studies and development research has a significant degree of normativity. Schuurman, Frans J. 2009. « Critical Development Theory: moving out of the twilight zone ». *ThirdWorldQuarterly* 30: 831

12 Op. Cit. : Plan Nacional para el Buen Vivir..., p. 31..

de las clases sociales y su importancia para el desarrollo¹³. Para resumir el aspecto que nos interesa aquí, se puede decir que el desarrollo visto desde esta perspectiva no es solamente el resultado de la planificación estatal, sino que es más bien el resultado del balance de fuerza entre las clases sociales, y entre ellas y el Estado. Esta visión del desarrollo no es nueva. Para parafrasear, los dependentistas proponían que el modelo de desarrollo era el resultado de esta lucha de clase, o de la interacción entre clases sociales que tienen intereses y valores distintos, cuya oposición, conciliación o superación da vida al sistema socioeconómico. La estructura social y política, decían, se va modificando en la medida en que distintas clases logran imponer sus intereses, su fuerza y su dominación al conjunto de la sociedad¹⁴. Nos parece importante tratar de explicar el surgimiento del gobierno de Correa y el cambio de Constitución utilizando este renacimiento teórico para ubicarlo en las cambiantes relaciones de fuerzas entre clases sociales, y entre ellas y el Estado. Este acercamiento a la problemática propone que cualquier sea la definición adoptada para el concepto del buen vivir, la realización de dicho proyecto depende de las fuerzas sociales que tengan capacidades de impulsar su programa en el Estado y la sociedad. Sin embargo, se necesita renovar la percepción sobre las clases sociales para reubicarlas como actores políticos y no meramente económicos.

Como entender las clases sociales

En su libro donde hace un estudio profundo de la evolución del pensamiento político-teórico en Ecuador en los años 1980s y 1990s, Pablo Andrade anota lo siguiente:

En efecto, es posible comprobar en este período que [los] ecuatorianos abandonaron rápidamente y sin mayor crítica los análisis de inspiración marxista y dependentista comunes en los sesenta y setenta [...]¹⁵

Según Andrade, la razón de tal abandono viene de la percepción de que las teorías marxistas y dependentistas en su análisis de clase, trataban de hacer una correspondencia directa entre clases sociales entendidas como categorías sociales con intereses económicos definidos por su posición frente a los medios de producción y una actuación política de los partidos y del Estado. Tales explicaciones no lograban dar cuenta de la actuación de los partidos políticos. Así se entendía que reducían el campo de la

13 Ver por ejemplo :Chibber, Vivek. 2003. *Locked in Place: State-Building and Late Industrialization in India*. Princeton and Oxford: Princeton University Press; and Chibber, Vivek. 2005. « Reviving the developmental state? The myth of the national bourgeoisie ». *Socialist Register* 41: 144-165; Fine, Ben. 2011. « Beyond the Developmental State ». <http://www.amandlapublishers.co.za/analysis/632-beyond-the-developmental-state-by-ben-fine> (Consulté le août 17, 2012).

14 Cardoso, Fernando Henrique, et Enzo Faletto. 1979. *Dependency and Development in Latin America*. University of California Press.

15 Andrade A., Pablo. 2009. *Democracia y Cambio Político en el Ecuador: Liberalismo, Política de la Cultura y Reforma Institucional*. Quito (Ec): Corporación Editora Nacional, p. 98.

política al Estado, y fueron dejadas de lado en la segunda mitad de los ochentas. Contra ellas se eligió en vez una premisa fundamental de autonomía de la política frente a la sociedad y de la estructura de clases¹⁶.

Esta argumentación explica parcialmente la tendencia fuerte en el pensamiento político ecuatoriano estudiada por Andrade, que parte desde un enfoque marxista y dependentista asentado sobre análisis de las clases sociales, hacía un análisis con enfoques de índole institucionalista, o inspirado por la sociología de los movimientos sociales, especialmente por el pensamiento del sociólogo Alain Touraine.

No es aquí el espacio para debatir si la interpretación que nutría el rechazo de los análisis marxistas de los sesenta y setenta fue correcta, o si se los atribuyó un determinismo económico que no les correspondía. Sin embargo, para los defensores de la pertinencia del análisis de clase, tal como Ellen Meiksins Wood, la propuesta que no hay una correspondencia directa ni necesaria entre las condiciones materiales y lealtad política es una perogrullada: "Es óbvio, desde el principio, que no se puede pretender a una transposición directa y empírica de los conflictos [que resultan de las relaciones de producción] desde el plano económico al político"¹⁷, y concuerda perfectamente con la "simple y inequívoca propuesta que no hay una traducción mecánica y fácil de las condiciones materiales en términos políticos y tampoco hay una forma política única que coincide cada circunstancia económica"¹⁸. Si no hay articulación mecánica entre el espacio ocupado frente a los medios de producción y la actuación política, este resulta entonces el principal desafío del analista: observar como el uno y el otro se articulan a través de los procesos de lucha y frente a las condiciones cambiantes de la sociedad y la economía en la cual viven.

¿Pero entonces, que son las clases sociales?

Para entender las clases sin reproducir el determinismo reprochado, se necesita entender la clase social no como una categoría de población con intereses predeterminados por su posición económica, sino como una relación históricamente constituida, que se encuentra al cruce de condiciones estructurales (el espacio ocupado en las relaciones de producción) y de la creación de sujetos políticos por los agentes mismos (organizaciones gremiales y políticas de los agentes para desarrollar e impulsar sus reivindicaciones). Es decir, frente a condiciones determinadas, los actores se organizan y luchan.

Es verdad que el análisis de clase entiende que una parte fundamental de la organización de la sociedad es su modo de producción de la riqueza. Implica un modo

16 Andrade A., Pablo. 2009. Democracia y Cambio Político en el Ecuador: Liberalismo, Política de la Cultura y Reforma Institucional. Quito (Ec): Corporación Editora Nacional, p. 98-100

17 Meiksins Wood, Ellen. 1998. The retreat from class : a new « true » socialism. Rev. ed. Verso, p. 93.

18 Meiksins Wood, Ellen. 1998. The retreat from class : a new « true » socialism. Rev. ed. Verso, p. 96.

de acumulación que bajo el capitalismo, consta una forma específica de sujeción de la fuerza de trabajo por los propietarios de los medios de producción. La especificidad de la forma capitalista es que esta sujeción se encuentra mediada por el mercado, es decir por fuerzas económicas y no meramente políticas. Es justamente esta mediación que da la ilusión de una relación contractual “libre” entre actores “libres” en el mercado supuestamente “libre” que favorece un distanciamiento entre las condiciones económicas de la dominación y la política de los actores que la viven.

Entendidas de esta manera, las clases sociales son relaciones sociales y no solo categorías de población y se deben entender primeramente en el nivel político. Inspirado por el historiador inglés E.P. Thompson¹⁹, se puede decir que las personas o la gente se encuentran en una sociedad estructurada de una manera determinada, en la cual entran en relaciones de explotación, descubren puntos de antagonismos de intereses, y empiezan a luchar. Es el proceso de lucha que se entiende como primer momento de clase. En este sentido, la clase plenamente consciente de ella siempre es el último momento del proceso histórico de conformación de las clases, no el primero²⁰. Sin embargo, al contrario de los intentos que quieren desligar completamente las luchas de las condiciones materiales, la mirada de la lucha de clase reconoce que esta lucha se da en condiciones determinadas, estructurales, que tienen su importancia.

Entonces, las clases se deben entender primeramente como luchas, una relación que se desarrolla con respecto a la situación de subordinación política y económica que crea el modo de acumulación de las riquezas. Las luchas indican que existe algo, existen grupos opuestos en una relación de poder. No quiere decir que son clases sociales plenamente consciente de ellas, pero su lucha sigue una lucha de clase. La clase social, en este sentido, es sólo el resultado de la toma de conciencia de esta lucha, de los antagonismos que implica, así que es el último momento de un proceso, el primero siendo la lucha misma.

Sin embargo, como lo propone Thompson, aún sin una clase perfectamente consciente de ella, con partido e instituciones, se puede utilizar el concepto de clase social como dispositivo heurístico para describir el potencial que se revela a través de la lucha²¹. La justificación que da Thompson para tal utilización es que permite organizar las evidencias históricas de mejor manera que los otros conceptos.

Tal acercamiento a la pregunta que nos preocupa merece por lo menos dos comentarios adicionales. El primero es que la expresión de la lucha no siempre toma el mismo carácter ni la misma forma. En este sentido, las reivindicaciones culturales e “identitarias” pueden ser medio de la expresión de una lucha de clase, sin reducirse a ella. Las luchas de clase no tienen que limitarse a reivindicaciones económicas, y

19 Thompson, Edward Palmer. 1978. « Eighteenth-Century English Society: Class Struggle without Class? » *Social History* 3(2): 133-165; Thompson, Edward Palmer. 1963. *The making of the English working class*. Vintage Books.

20 Thompson, Edward Palmer. 1978. « Eighteenth-Century English Society: Class Struggle without Class? » *Social History* 3(2): 149.

21 Thompson, Edward Palmer. 1978. « Eighteenth-Century English Society: Class Struggle without Class? » *Social History* 3(2): 148.

los logros políticos pueden ser de victorias de clase también. En este sentido, contrariamente a lo que pretenden varios autores sobre el movimiento indígena²², las expresiones de la identidad no son intrínsecamente en oposición a la formación de la clase o la lucha de clase. Al contrario, como lo plantea Marc Becker en un estudio sobre la evolución del movimiento Indígena del Ecuador, por medio de una referencia a varios dirigentes indígenas (Pacari, Macas) y analistas del movimiento (Zamosc, Meisch): "La etnicidad se volvió un llamado a la unión para lo que eran esencialmente reivindicaciones de clase, y oponer clase e identidad étnica resulta en una falsa dicotomía"²³.

El segundo comentario tiene que ver con la pregunta inicial. Una vez dicho esto sobre las clases, se entiende que la lucha de clase es la que define el espacio político de los "posibles" junto con la estructura económica. Afirmación a lo cual agregamos que por retroalimentación, la modificación de la estructura social y política, que en este caso tomó la forma de una redefinición del Estado mediante su nueva constitución, impulsa una reorganización de las clases sociales.

Interludio metodológico

Para realizar tal estudio, se propone recurrir a una combinación de dos elementos principales. El primero, de índole más histórico, requiere un estudio profundo de la literatura que permite reconstruir la historia de las relaciones de clase que llevaron al reciente cambio del Estado. Se requiere el estudio de las transformaciones económicas y de las políticas que incentivaron tales cambios, con el estudio de las posiciones políticas que adoptaron las organizaciones sociales y gremiales frente a ellas. En términos concretos, se hace con la combinación de estudios económicos y revisión de literatura sobre las posiciones adoptadas por las organizaciones²⁴. El segundo elemento, más contemporáneo, tiene que ver con la reorganización de las clases sociales que resulta de tales transformaciones del Estado. Se hace, en mayor parte, por el medio de entrevistas y estudios de documentos producidos por organizaciones. Este tipo de investigación nos da un retrato coyuntural de las relaciones políticas entre las clases sociales. Haciendo el puente entre el estudio histórico y el estudio coyuntural nos permitirá, lo esperamos, presentar las transformaciones en las relaciones de clase que ocurrieron como resultado de las transformaciones del Estado realizadas por el Gobierno de Correa.

22 Porejemplo :Rice, Roberta. 2012. *The New Politics of Protest: Indigenous Mobilization in Latin America's Neoliberal Era*. Tucson (AZ): University of Arizona Press.

23 Becker, Marc. 2008. *Indians and Leftists in the Making of Ecuador's Modern Indigenous Movements*. DukeUniversityPress, p. 192.

24 En esta revisión de la literatura, subrayamos aquí la importancia de los estudios del Centro Andino de Acción Popular (CAAP), que hizo una compilación de largo alcance sobre la evolución de las luchas sociales publicada en varios estudios, entre los cuales : Sánchez-Parga, José et al. 1995. *Conflicto y democracia en Ecuador*. Quito (Ec): CAAP. Sánchez-Parga, José. 2010. *Decline de los conflictos y auge de las violencias: Ecuador, 1998-2008*. Quito (Ec): Centro Andino de Acción Popular (CAAP). Sánchez-Parga, José. 2005. « Del conflicto social al ciclo político de la protesta ». *Ecuador Debate* (64): 49-72. Sánchez-Parga, José. 1996. *Las cifras del conflicto social en Ecuador: 1980-1995*. Quito (Ec): CAAP.

Entre los meses de Mayo y Agosto del 2012, se realizaron varias entrevistas con representantes de organizaciones tanto de las clases burguesas como de las clases populares, en diferentes ciudades del país, que se clasifican como se lo indica a continuación en el cuadro 1.

Cuadro 1: Repartición sectorial y regional de las entrevistas realizadas

Tipo de org. / Región	Quito	Cuenca	Guayaquil	Nacional*	Total
Campesinas-indígenas	4			4	4
Sindicatos-trabajadores	4	1	1	4	6
Trabajadores informales	2			2	2
Cámaras industriales-comerciales	5	2	4	7	11
Cámaras Pymes	1		2	2	3
Cámaras Agricultura	1		1	1	2
Intelo-Políticos	5		1	-	6
Total	22	3	19	20	34

* De los entrevistados, los que representaban a organizaciones con alcance nacional, es decir organización en varias provincias.

La contribución que propongo haría un análisis detallado de estas entrevistas con el intento de relacionarlas con el estudio de historia reciente para entender mejor la evolución de las relaciones de clases sociales, y de las vinculaciones que se desarrollaron entre ellas y el Estado. De esta manera, proponemos un análisis de la transformación de las relaciones de clases que llevaron a producir el cambio del Estado con la aprobación de la nueva Constitución, y en reversa, como el actual Estado transforma las relaciones entre las clases sociales.

Algunas hipótesis de trabajo

Las hipótesis presentadas a continuación tienen un carácter provisional y requieren a futuro un trabajo adicional. Son las hipótesis que permiten articular la observación empírica, o más bien, que sirven para corroborar, con los datos encontrados, las que se encuentran comprobadas o refutadas.

Interpretación del contexto histórico

1. Reubicando el estudio con un enfoque histórico dirigido hacia las relaciones macro-sociales, permite entender el papel de las relaciones sociales de propiedad en la conformación de los movimientos sociales. Por ejemplo, apunta a la interpretación que el resurgimiento del movimiento indígena en los ochenta y noventa viene de la reorganización que hicieron los actores en respuesta a las transformaciones de las re-

laciones sociales de propiedad que resultaron del abandono del huasipungo y de la profundización de la mercantilización de la tierra con las reformas agrarias del 1964 y 1973. Además de esto, las organizaciones Indígenas pudieron ocupar un lugar protagónico en la lucha de clase porque el efecto de la reforma del Código del Trabajo de 1991²⁵ fue el debilitamiento drástico del papel protagónico que había tenido el movimiento sindical en la década de los ochentas. Sin embargo, se formaron momentos de lucha que han tenido efectos de clase importante, notablemente con la conformación de los frentes populares en los años ochenta y la coordinadora de los movimientos sociales en los años noventa. Estos momentos fueron lo suficiente importantes para desestabilizar el régimen político e impedir la existencia de una hegemonía neoliberal estable en el Ecuador.

2. Retomando lo afirmado previamente sobre las clases sociales, en el sentido de que sus posiciones políticas no se deducen de su posición económica, pero que se afirman políticamente en las luchas políticas y económicas, se propone la hipótesis que la peculiaridad de la burguesía ecuatoriana no viene únicamente (y tal vez no principalmente) de su división en fracciones separadas por líneas económicas (exportadores, importadores, productores para el mercado interno o externo, sectores monopolistas vs non-monopolistas...) sino de divisiones regionales. Puede ser que esta división viene de diferencias económicas históricas entre las clases dominantes de la costa y las de la sierra, pero parece que esta división económica se fue evanesciendo en el Ecuador con el desarrollo de grupos económicos que abarcan varias actividades económicas, tanto industriales como de importación y exportación de materias primas²⁶. No obstante los lazos inter-regionales que pueden existir adentro de los grupos económicos, los gremios que representan a las burguesías se encuentran divididos regionalmente, y han mostrado diferencias respecto a su actuación política frente a los gobiernos²⁷. En esto discrepamos con lo que afirma Poulantzas cuando afirma que "el aspecto principal de un análisis de las clases sociales es el del puesto en las luchas de clases"²⁸. Afirmando esto, Poulantzas pone el énfasis sobre el término "puesto", que se refiere a la determinación estructural resultando del puesto objetivo ocupado por los agentes frente a los medios de producción, por oposición a la "posición" de clase, entendida como la afirmación política por los agentes de cierta clase.

25 Ley No. 133 Reformativa al Código del Trabajo, que hizo pasar el número de afiliados necesarios para formar un sindicato de 15 a 30. Darlic Mardesic, Vjekoslav. 1997. 121 Organizaciones Sindicales 1934-1996. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, MTRH. p. 56. Además, hizo pasar la cantidad de trabajadores necesarios para formar un comité de empresa de 15 % a 30 % : Sánchez-Parga, José. 1996. Las cifras del conflicto social en Ecuador: 1980-1995. Quito (Ec): CAAP. http://www.flasco.org.ec/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=6137&tab=opac.

26 Conaghan, Catherine M. 1983. « Industrialists and the Reformist Interregnum: Dominant Class Behavior and Ideology in Ecuador, 1972-1979 ». Yale University; Lefebvre, Louis. 1985. « El Fracaso del desarrollo: introducción a la economía política del Ecuador ». In La Economía política del Ecuador: campo, región, nación, Quito (Ec): Corporación Editora Nacional, CERLAC, York University, and Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), p. 17-35. North, Liisa L. 1985. « La implementación de la política Económica y la estructura del poder político en el Ecuador ». In La Economía política del Ecuador: campo, región, nación, Quito (Ec): Corporación Editora Nacional, CERLAC, York University, and Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), p. 425-457.

27 Naranjo, Alexis. 1994. « Las cámaras de la producción y la política: Ecuador 1980-1990 ». Ecuador Debate (31): 157. Naranjo, Alexis. 1994. « Las cámaras de la producción y la política: Ecuador 1980-1990 ». Ecuador Debate (31): 157.

28 Poulantzas, Nicos. 1974. Les classes sociales dans le capitalisme aujourd'hui. Paris: Seuil.

Lo que se necesita ver en el caso ecuatoriano es la articulación entre puesto y posición, articulación que, como se explicó anteriormente, no es el resultado de ningún determinismo. En tal sentido, la hipótesis que se prevé comprobar propone que la competición desatada en los años 1990 por la liberalización financiera²⁹ reactivó el faccionalismo sobre bases regionales³⁰. Las distintas facciones entraron en una competición para obtener la protección del Estado en las aventuras financieras internacionales en las cuales se lanzaban, o lo que Pablo Andrade llama la competición en época de “modificación de la estructura de rentas”³¹. Esta nueva estructura de rentas, llevó a la crisis económica del final de los noventa, alimentada por las presiones de instituciones internacionales y del bajo precio del petróleo. Este faccionalismo dificultó la coordinación de la burguesía para el desarrollo de una hegemonía alrededor del proyecto neoliberal³².

3. Una reunificación política de la burguesía parece haberse producida alrededor de las negociaciones de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. Más específicamente, esta reunificación aparece con la formación del Comité Empresarial Ecuatoriano (CEE) en el 2004, organización que abarca el más importante número de organizaciones empresariales del país con el objetivo principal de presentar una posición unitaria de las cámaras para las negociaciones comerciales internacionales. Ya en la época de la formación del CEE, se sabía que las negociaciones para conformar una Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) no avanzaban. Sin embargo, con la caída de Lucio Gutiérrez, las negociaciones perdieron velocidad, dando un signo claro de la dificultad con la cual la burguesía lograba avanzar su agenda.

4. Frente a la debilidad política de la burguesía, se puede ver una cierta debilidad de las organizaciones de las clases populares también. Por una parte, el número de conflictos protagonizados por las organizaciones de las clases populares están en declive. Entre 1998 y 2008, los tres años con menor número de conflictos sociales fueron de 2002 a 2004³³. Los conflictos laborales declinan de manera constante entre el 2000 y el 2005³⁴ mientras los conflictos Indígenas y campesinos, que conocieron un

29 Miño, Wilson. 2008. Breve Historia Bancaria Del Ecuador. Corporación Editora Nacional, p. 239-275.

30 Un ejemplo importante de este fraccionalismo político se vivió en marzo y abril de 1999 en varias marchas organizadas en Guayaquil, tales como la “marcha de los crespones negros” durante las cuales se expresó por parte del empresariado guayaquileño un sentimiento regional respecto a la crisis que afectaba al país. Ver: Barrera, Augusto. 1999. Ecuador: un modelo para [des]jarmar. Quito (Ec): Grupo de Democracia y Desarrollo Local: Ciudad, Terranova, IEE, SENDAS, Red Cantaro, RIAD, auspiciado por AbyaYala. P. 96-97. Mario Unda reconoce la expresión de tal sentimiento regionalista, sin embargo propone que no es en soporte de un sujeto-regional, sino de una competición para captar la renta estatal. Esto soporta la hipótesis de un fraccionalismo regional de la burguesía por la captación de la renta: Unda Soriano, Mario. 2001. Ecuador: conflictos sociales en el año 2000. Quito (Ec): Programa de Gestión Urbana; Centro de Investigaciones CIUDAD. Cuaderno de trabajo no. 91, p. 167.

31 Andrade A., Pablo. 2009. La era neoliberal y el proyecto republicano: la recreación del estado en el Ecuador contemporáneo, 1992-2006. Quito (Ec): Corporación Editora Nacional.

32 Esta visión de la división de la burguesía que freno su capacidad de imponer un programa neoliberal es también sostenida por varios analistas, de los cuales destacamos: John Crabtree and Isabel CrabtreeCondor, « The politics of extractive Industries in the Central Andes. In Bebbington, Anthony. 2011. Social Conflict, Economic Development and Extractive Industry: Evidence from South America. Taylor & Francis Group, p. 51; ; Ramírez Gallegos, Franklin. 2005. La Insurrección de Abril No Fue Sólo una Fiesta. Quito (Ec): Taller el Colectivo, p. 52.

33 Sánchez-Parga, José. 2010. Decline de los conflictos y auge de las violencias: Ecuador, 1998-2008. Quito (Ec): Centro Andino de Acción Popular (CAAP), p. 85-87.

34 Sánchez-Parga, José. 2010. Decline de los conflictos y auge de las violencias: Ecuador, 1998-2008. Quito (Ec): Centro Andino de Acción Popular (CAAP), p. 88-93.

periodo mas intenso entre 1998 y 2001, se mantienen más bajo a partir del 2002. Esta debilidad de las organizaciones sociales se encuentra confirmada por las protestas de abril del 2005 que condujeron a la caída de Gutiérrez. En ellas, las organizaciones sociales tradicionales no fueron las que canalizaron las protestas, tanto que se utilizó una categoría sociológica ad hoc, los forajidos, para describir a los protestatarios³⁵.

5. Estas observaciones apuntan a una interpretación sosteniendo que la renovación del Estado con su programa neo-desarrollista apoyado sobre el sector extractivo, no resulta de la afirmación del poder ni de la burguesía, ni de las clases populares, sino de un grupo social³⁶ que logro imponerse en medio de la debilidad tanto de la burguesía que de las clases populares. La conformación del partido liderado por Rafael Correa, Alianza País, se ha construido con una decisión consciente de no hacer una coalición de movimientos sociales, sino un aparato distinto de acumulación de fuerzas políticas³⁷. Aún más, mientras ciertos autores apuntan a que el gobierno de Correa ocupa muchos de los campos discursivos de la izquierda y del movimiento indígena³⁸, o que es el resultado de un acumulado histórico de fuerzas³⁹, el primer presidente de la asamblea constituyente, Alberto Acosta, subraya la paradoja que los "movimientos no hayan sido "el actor más importante" dentro de la asamblea: "directamente, los movimientos sociales no tenían una mayor representación"⁴⁰. En este sentido, no se puede considerar que Alianza País es una institución de las clases populares.

Hipótesis de interpretación de las relaciones de clase con el estado renovado

1. En este sentido, se contempla la hipótesis que el gobierno de Correa procedió a una recuperación de la autonomía del Estado⁴¹. Es decir que el grupo de Alianza

35 Sánchez-Parga, José. 2010. Decline de los conflictos y auge de las violencias: Ecuador, 1998-2008. Quito (Ec): Centro Andino de Acción Popular (CAAP), p. 82. Ramírez Gallegos, Franklin. 2005. La Insurrección de Abril No Fue Sólo una Fiesta. Quito (Ec): Taller el Colectivo. Franklin Ramírez va más allá en otro artículo, diciendo que no solo los movimientos sociales clásicos quedaron al margen de la dinámica de los forajidos, sino que estos últimos manifestantes no conformaban un movimiento por la disparidad y la diversidad de intereses proyecciones e identidades. Ramírez Gallegos, Franklin. 2010. « Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010) ». OSAL (CLACSO) 11(28): 28-30.

36 La categorización de tal grupo social es todavía incierta. Sánchez-Parga identifica que "los principales dirigentes, protagonistas o intérpretes del movimiento de los forajidos, quienes posteriormente integrarían el movimiento Alianza País del futuro Presidente Correa". Sánchez-Parga, José. 2010. Decline de los conflictos y auge de las violencias: Ecuador, 1998-2008. Quito (Ec): Centro Andino de Acción

37 Ramírez Gallegos, Franklin. 2010. « Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010) ». OSAL (CLACSO) 11(28): 36.

38 Ramírez Gallegos, Franklin. 2010. « Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010) ». OSAL (CLACSO) 11(28): 34-36.

39 Paz y Miño Cepeda, Juan José. 2012. « El gobierno de ciudadana: una visión histórica ». In Rafael Correa: Balance de la Revolución Ciudadana, éd. Sebastián Mantilla et Santiago Mejía. Quito (Ec): Planeta, p. 26.

40 Alberto Acosta citado en Unda, Mario. 2011. « Reconocimiento y Negación. La Azarosa Relación entre el Gobierno de Correa y los Movimientos Sociales ». In Dossier Ecuador 2011, Observatorio Latino, éd. Juan Proaño Salgado y Natalia Marcos Ruiz. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, p. 116.

41 Ramírez Gallegos, Franklin. 2010. « Post-neoliberalismo indócil. Agenda pública y relaciones socio-estatales en el Ecuador de la Revolución Ciudadana ». Temas y debates 14(20): 175-194.

País logro instalarse en el gobierno y renovar la estructura del Estado mediante el proceso constituyente, alejando a los poderes de clase que antiguamente lo ocupaban, y manteniendo una distancia con las clases populares también. La autonomía viene del distanciamiento producido entre las instituciones del Estado y las organizaciones gremiales, tanto de la burguesía que de las clases populares. Al nivel de la burguesía, Alexis Narajo notaba a mediados de los noventa que las cámaras de la producción “actúan directamente en el estado o en las instituciones que dirigen y orientan la política económica”⁴². Este tipo de interpretación se ve confirmada por un informe de la Secretaría Nacional de Planificación que cuenta que varias (69%) de las instituciones autónomas de la función ejecutiva tenían un carácter corporativo, es decir que contaban con una representación de intereses organizados (gremios, asociaciones...), y que la mayoría de estas instituciones (67%) tenían representantes de las cámaras de la producción contra solo 27% donde había presencia de organizaciones de trabajadores. Contra este control ‘corporativo’, el Estado renovado ha eliminado ciertos lugares de representación directa de la burguesía y de las clases populares en sus instituciones⁴³.

2. El mantenimiento de esta autonomía se hizo también mediante un debilitamiento de las organizaciones de clase:

- a. Por el lado de la burguesía, se ha eliminado la obligación de afiliación a las cámaras industriales y de comercio en el 2008, y varios ministerios tienen relaciones tensas con estas organizaciones⁴⁴.
- b. Del lado de las clases trabajadoras, el gobierno ha aumentado la flexibilización laboral (decreto 813), y apoyado activamente la división de organizaciones laborales existente, tanto del lado del sector formal (nuevas centrales sindicales⁴⁵) que del lado del sector informal (división CUCOMITAE/CUT-TAE).

3. Mientras ciertas organizaciones sociales críticas del gobierno intentaron reconstruir una unidad política de las clases populares alrededor de las elecciones (notablemente con la Coordinadora Plurinacional de las Izquierdas), la burguesía ha cambiado su estrategia de relacionamiento con el Estado. Al nivel gremial, las orga-

42 Naranjo, Alexis. 1994. « Las cámaras de la producción y la política: Ecuador 1980-1990 ». Ecuador Debate (31): 157.

43 En una entrevista, el dirigente de una organización gremial empresarial se quejaba que había perdido representación adentro de las instituciones del Estado, tales como la CORPEL, porque ahora estas decisiones solo las toman empleados del Estado. Entrevista B7, (Ecuador, Agosto del 2012). Pablo Ospina desarrolla una crítica del anti-corporativismo del Estado, notando como una tendencia general del gobierno el reemplazar representantes de los gremios y asociaciones por funcionarios, o si se mantiene representación social, esta elegida por una institución estatal, el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS), que apunta a los representantes sociales por concursos de oposición y méritos. Ospina Peralta, Pablo. 2011. « Ecuador: La Participación Ciudadana En El Proyecto De Estado De Rafael Correa ». In Dossier Ecuador 2011, Observatorio Latino, éd. Juan Proaño Salgado y Natalia Marcos Ruiz. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, p. 124-145. Ver también: Ramírez Gallegos, Franklin. 2010. « Post-neoliberalismo indócil. Agenda pública y relaciones socio-estatales en el Ecuador de la Revolución Ciudadana ». Temas y debates 14(20): 175-194.

44 Varios entrevistados interpretan la decisión jurídica de la corte constitucional del 2008 de disolver la obligación de afiliación a las cámaras por parte de las industrias y comercio como una decisión política para debilitarlos, notablemente A1 (Ecuador, Julio 2012) B1 (Ecuador, julio del 2012) y B4 (Ecuador, Agosto del 2012).

45 Por ejemplo, el Presidente Correa asistió en persona al evento de fundación de la Confederación de trabajadores del sector público en noviembre del 2011.

nizaciones de la burguesía decidieron renovar su actitud para compensar la ausencia de lazos privilegiados con el Estado. La nueva estrategia se puede resumir en una tecnificación de sus relaciones con el gobierno, un intento de fortalecer una "contundencia técnica", para incrementar su capacidad de argumentación, lobbying y de influencia pública, tomando en cuenta la capacidad reducida de actuar directamente dentro del gobierno.

4. Esta "modernización" de la burguesía esta acompañada por una reunificación que resulta del fortalecimiento de la clase burguesa serrana y del debilitamiento de la burguesía costeña, que viene dándose desde la crisis del final de los 1990. Esta transformación puede verse en el cambio de la importancia económica relativa de las regiones⁴⁶, tal como en el discurso de ciertos de sus representantes⁴⁷. Sin embargo, no logro unirse para presentar un candidato unitario en las elecciones presidenciales de 2013.

5. A pesar del discurso de rechazo del programa económico del gobierno por parte de la clase burguesa, confirmado por varias entrevistas con representantes gremiales de la burguesía, tal rechazo se ilustra por el nivel bajo de inversiones privadas nacionales con respecto a la evolución de las utilidades. Al nivel de las inversiones extranjeras, se evidencia la falta de confianza en el programa económico del gobierno por el bajo nivel de IDE con respecto a la situación continental. Sin embargo, el nivel de inversión, notablemente observado por la evolución de la formación bruta de capital fijo, se mantiene por el medio de la reinversión que hace el Estado utilizando los recursos estatales provenientes del incremento de la captación de la renta petrolera y de los impuestos.

Sin embargo, ciertos sectores empresariales, notablemente en la pequeña y mediana industria⁴⁸, son mucho menos reactivos al programa del gobierno, viendo en él mejores oportunidades. Este sector, dirigido hacia el mercado interno, no tiene las mismas necesidades con respecto a la negociación de TLC con Europa y Estados Unidos, mientras aprovecha del crecimiento del mercado interno resultando de una mayor redistribución por parte del Estado.

46 Como lo subraya Walter Spurrier, consultante económico importante del Ecuador, y notablemente de la Cámara de industrias de Guayaquil: Según el reciente censo económico, Guayaquil, con 2 millones de habitantes, tiene 89 mil establecimientos económicos; Quito, con 1.4 millones tiene más establecimientos, 102 mil, que además generaron ingresos por USD 66 mil millones, muy superior a los USD 36 mil millones de Guayaquil. Los establecimientos de Quito invirtieron USD 1.600 millones en 2009, mucho más del doble que los de Guayaquil, lo que augura que a futuro crecerán aún más. Spurrier Baquerizo, Walter. 2012. « Guayaquil y su Futuro », Industrias. No. Especial, vol. 17. Julio. p. 15-16.

47 Entrevista con Walter Spurrier, 13, Julio 2012.

48 Entrevista con la Cámara de la Pequeña Industria del Guayas (CAPIG), Agosto 2012, Federación nacional de cooperativas pesqueras de Pescadores del Ecuador (FENACOPEC), Julio 2012, y Cámara de la Pequeña y Mediana Empresa de Pichíncha (CAPEPI), Febrero 2013.

Conclusiones

En este contexto y asumiendo que se confirman las hipótesis aquí planteadas, nos llevaría a la conclusión que el sector extractivo tiene el papel fundamental de asegurar la reproducción de dicho Estado neo desarrollista posibilitando el mantenimiento de su autonomía. Este sector provee los recursos para mantener un crecimiento económico en una situación donde la burguesía es reticente a invertir, y también para asegurar una redistribución que disminuye la posibilidad de protestas de las clases populares. En este sentido, se puede entender el afán del gobierno en desarrollar el sector minero, originalmente limitado por la asamblea constituyente con el mandato minero, pero aún empujado por el gobierno⁴⁹. Dado que el sector petrolero fue limitado en su desarrollo por las presiones que llevaron al desarrollo del proyecto Yasuní-ITT, se necesita ampliar las fuentes de recursos para seguir manteniendo tal autonomía⁵⁰. Sin embargo, como concluye Pablo Ospina, hay un riesgo que este poder estructural dado por el extractivismo no sea suficiente para sostener una autonomía frente al poder estructural del capital:

Los intelectuales [que se creen el Estado] son una categoría social inestable, sin poder estructural autónomo. Tarde o temprano se verán obligados a inclinarse de algún lado. Si a la larga no se muestran dispuestos a pugnar por crear las instituciones necesarias para sustentar un auténtico poder popular, terminarán sustentando el poder del capital.⁵¹

Este riesgo es, a la luz de la propuesta de investigación planteada, una de las preocupaciones principales que deberían tener los que están a cargo de realizar el *sumak kawsay*, cualquier sea la definición exacta que uno le quiere dar. Cambiar el rumbo de una sociedad necesita invariablemente cambiar las relaciones de poder que existen en su seno. A pesar de las críticas proponiendo que las fuentes de la autonomía del Estado, proveniente en parte creciente del sector extractivista, son poco reconciliables con un objetivo de respeto de la naturaleza como lo propone el *sumak kawsay*⁵², las dudas respecto a la capacidad del Estado de mantener su autonomía parecen legítimos.

49 Moore, Jennifer and Teresa Velásquez, 2012, « Sovereignty negotiated and multinational mining companies under Correa 21st century socialism » in Bebbington, Anthony. 2011. Social Conflict, Economic Development and Extractive Industry: Evidence from South America. Taylor & Francis Group, p.113.

50 Es relevante notar que en su entrevista en *New LeftReview*, Correa reacciona a las limitaciones importantes que una cierta Izquierda querría imponer a la explotación de los recursos naturales. El dice: "With so many restrictions, the left will not be able to offer any viable political projects", lo que implica que la explotación de los recursos naturales es esencial a la realización de un proyecto de izquierda.

51 Ospina Peralta, Pablo. 2011. « Ecuador: La Participación Ciudadana En El Proyecto De Estado De Rafael Correa ». In Dossier Ecuador 2011, Observatorio Latino, éd. Juan Proaño Salgado y Natalia Marcos Ruiz. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, p. 142.

52 El artículo 14 de la constitución sostiene que: "Se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*. Se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados". La explotación petrolera y la minería de gran escala difícilmente puede realizar estos derechos.

Si crece el poder económico y político de las clases económicamente dominantes mientras se debilitan las clases populares, a lo largo del tiempo, permitirá a las primeras de apresurar al Estado para dirigir su acción, a expensas de las segundas. Lo que quedará del *sumak kawsay* en tal situación podrá fácilmente reducirse a una palabra vaciada de cualquier sentido que se le puede dar.

Bibliografía

Andrade A., Pablo. 2009a. Democracia y Cambio Político en el Ecuador: Liberalismo, Política de la Cultura y Reforma Institucional. Quito (Ec): Corporación Editora Nacional.

———. 2009b. La eraneoliberal y el proyectorepublicano: la recreación del estado en el Ecuador contemporáneo, 1992-2006. Quito (Ec): Corporación Editora Nacional.

Barrera, Augusto. 1999. Ecuador: un modelo para [des]armar. Quito (Ec): Grupo de Democracia y Desarrollo Local: Ciudad, Terranova, IEE, SENDAS, Red Cantaro, RIAD, auspiciado por Abya Yala.

Bebbington, Anthony. 2011. Social Conflict, Economic Development and Extractive Industry: Evidence from South America. Taylor & Francis Group.

Becker, Marc. 2008. Indians and Leftists in the Making of Ecuador's Modern Indigenous Movements. Duke University Press.

Cardoso, Fernando Henrique, et Enzo Faletto. 1979. Dependency and Development in Latin America. University of California Press.

Chibber, Vivek. 2003. Locked in Place: State-Building and Late Industrialization in India. Princeton and Oxford: Princeton University Press.

———. 2005. « Reviving the developmental state? The myth of the national bourgeoisie ». *Socialist Register* 41: 144-165.

Conaghan, Catherine M. 2011. « Ecuador: Rafael Correa and the Citizens' Revolution ». In *The Resurgence of the Latin American Left*, éd. Steven Levitsky et Kenneth M. Roberts. Baltimore: Johns Hopkins University Press, p. 260-281.

———. 1983. « Industrialists and the Reformist Interregnum: Dominant Class Behavior and Ideology in Ecuador, 1972-1979 ». Yale University.

Consejo Nacional de Planificación, et República del Ecuador. 2009. Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES, 2009.

- Darlic Mardesic, Vjekoslav. 1997. 121 Organizaciones Sindicales 1934 -1996. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, MTRH.
- . 2004. « Organizaciónessindicales en el Ecuador ».
- Escobar, Arturo. 1995. *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press.
- Fine, Ben, Jyoti Saraswati, et Daniela (ed.) Tavasci, éd. 2013. *Beyond the Developmental State: Industrial Policy into the 21st Century*. Pluto Press.
- Gudynas, Eduardo, et Alberto Acosta. 2012. « La Renovación de la crítica al desarrollo y el Buen Vivir como alternativas ». *La línea de Fuego*. <http://lalineadefuego.info/2012/03/30/la-renovacion-de-la-critica-al-desarrollo-y-el-buen-vivir-como-alternativa-por-eduardo-gudynas-and-alberto-acosta/> (Consulté le juin 1, 2012).
- Lefebvre, Louis. 1985. « El Fracaso del desarrollo: introducción a la economía política del Ecuador ». In *La Economía política del Ecuador: campo, región, nación*, Quito (Ec): Corporación Editora Nacional, CERLAC, York University, and Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), p. 17-35.
- Meiksins Wood, Ellen. 1998. *The retreat from class : a new « true » socialism*. Rev. ed. Verso.
- Miño, Wilson. 2008. *Breve Historia Bancaria Del Ecuador*. Corporación Editora Nacional.
- Naranjo, Alexis. 1994. « Las cámaras de la producción y la política: Ecuador 1980-1990 ». *Ecuador Debate* (31): 155-168.
- New Left review. 2012. « Ecuador's Path: Interview of Rafael Correa ». *New Left Review* (77): 88-111.
- North, Liisa L. 1985. « La implementación de la política Económica y la estructura del poder político en el Ecuador ». In *La Economía política del Ecuador: campo, región, nación*, Quito (EC): Corporación Editora Nacional, CERLAC, York University, and Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), p. 425-457.
- Nussbaum, Martha C. 2000. *Women and human development: the capabilities approach*. Cambridge University Press.
- Ospina, Pablo. 2010. « Corporativismo, Estado y revolución ciudadana ». *Estado, movimientos sociales y gobiernos progresistas*.
- Ospina Peralta, Pablo. 2011. « Ecuador: La Participación Ciudadana En El Proyecto De Estado De Rafael Correa ». In *Dossier Ecuador 2011, Observatorio Latino*, éd. Juan Proaño Salgado y Natalia Marcos Ruíz. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, p. 124-145.

- Paz y Miño Cepeda, Juan José. 2012. « El gobierno de la revolución ciudadana: una visión histórica ». In Rafael Correa: Balance de la Revolución Ciudadana, éd. Sebastián Mantilla et Santiago Mejía. Quito (Ec): Planeta, p. 23-38.
- Poulantzas, Nicos. 1974. *Les classes sociales dans le capitalisme aujourd'hui*. Paris: Seuil.
- Ramírez Gallegos, Franklin. 2010a. « Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimientos sociales y cambiopolítico en el Ecuador (2000-2010) ». OSAL (CLACSO) 11(28): 17-47.
- . 2005. *La Insurrección de Abril No Fue Sólo una Fiesta*. Quito (Ec): Taller el Colectivo.
- . 2010b. « Post-neoliberalismo indócil. Agenda pública y relaciones socio-estatales en el Ecuador de la Revolución Ciudadana ». *Temas y debates* 14(20): 175-194.
- Rice, Roberta. 2012. *The New Politics of Protest: Indigenous Mobilization in Latin America's Neoliberal Era*. Tucson (AZ): University of Arizona Press.
- Sánchez-Parga, José et al. 1995. *Conflicto y democracia en Ecuador*. Quito (Ec): CAAP.
- Sánchez-Parga, José. 2010. *Decline de los conflictos y auge de las violencias: Ecuador, 1998-2008*. Quito (Ec): Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- . 2005. « Del conflicto social al ciclo político de la protesta ». *Ecuador Debate* (64): 49-72.
- . 1996. *Las cifras del conflicto social en Ecuador: 1980-1995*. Quito (Ec): CAAP. http://www.flacso.org.ec/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=6137&tab=opac.
- Schuurman, Frans J. 2009. « Critical Development Theory: moving out of the twilight zone ». *Third World Quarterly* 30: 831-848.
- . 2000. « Paradigms lost, paradigms regained? Development studies in the twenty-first century ». *Third World Quarterly* 21: 7-20.
- Sen, Amartya Kumar. 1999. *Development as freedom*. Anchor books.
- Thompson, Edward P. 1978. « Eighteenth-Century English Society: Class Struggle without Class? » *Social History* 3(2): 133-165.
- Thompson, Edward Palmer. 1963. *The making of the English working class*. Vintage Books.
- Unda, Mario. 2011. « Reconocimiento y Negación. La Azarosa Relación entre el Gobierno de Correa y los Movimientos Sociales ». In *Dossier Ecuador 2011, Observatorio Latino*, éd. Juan Proaño Salgado y Natalia Marcos Ruíz. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, p. 112-123.
- Unda Soriano, Mario. 2001. *175 Ecuador: conflictos sociales en el año 2000*. Quito (Ec): Programa de Gestión Urbana; Centro de Investigaciones CIUDAD. Cuaderno de trabajo.